

Recomendaciones:

El V Congreso de Ferrocarriles, recomienda:

- 1º—La organización del tráfico debe ser motivo de atención especial, y los gobiernos deben considerarla como uno de sus principales deberes.
- 2º—La expresión gráfica de la organización del tráfico, y la *idem* que aparece en la presente tesis son recomendables.

Esta tesis es intencionalmente corta porque su objeto principal es señalar el problema y sugerir el criterio con que debe resolverse.

Ingo. ADOLFO MOLINA

(Profesor de la Facultad)

ESTUDIOS SELECTIVOS PARA MEJORAR EL SABOR DEL AGUA

Por J. W. Massler

Las enfermedades transmitidas por el agua se han eliminado casi por completo mediante el empleo científico del cloro. Aunque la desinfección purifica el agua, no le quita, por lo regular, el mal sabor y los olores y, en realidad, en algunos casos, hasta los acentúa. El público suele juzgar la pureza e inocuidad de la comida o del agua por su sabor y olor, y cuando el sabor del agua de la cañería no es bueno, recurre a los manantiales o pozos cercanos. Esas aguas no son siempre bacteriológicamente puras. Los funcionarios autorizados reconocen la importancia del sabor del agua y, en años recientes, han hecho grandes progresos en ese respecto. Para ello se ha adoptado el uso de carbono activo, que se emplea ahora en más de 1.200 poblaciones de los Estados Unidos. La aplicación del carbono activo es muy sencilla: basta agregarlo en cantidad suficiente para suprimir el olor y el sabor.

Hay casos que requieren estudio especial. Uno de éstos ocurrió en una ciudad del sudoeste donde el mal sabor y olor del agua provenían de las algas. Se investigó el problema por medio de una prueba especial del "umbral del olor" que ahora se emplea extensamente en todos los Estados Unidos, y tanto el mal sabor como el mal olor se eliminaron por completo cambiando los productos químicos usados para la desinfección. En una ciudad del este ocurrió hace poco un caso muy singular. Allí el agua era bastante buena en su estado natural y después de pasar por los aparatos municipales de purificación resultaba sana y de buen sabor. No obstante, al llegar al consumidor, tenía un sabor desagradable a descomposición. La investigación reveló que ese sabor se debía a una alteración química paulatina de ciertas substancias existentes en el agua. Se ideó un tratamiento especial que aceleraba la reacción de modo que el sabor y el olor se formaban mientras el agua estaba aún en los aparatos de purificación. El sabor y el olor desagradable se eliminaban luego con carbono activo antes que el agua saliera de los filtros.